

# Schröder promete cesar la austeridad; ¿será demasiado tarde?

Como un reflejo de la descomposición de la coalición que gobierna a Alemania, el canciller Gerhard Schröder conmocionó a la nación el 6 de febrero al anunciar que podría renunciar a la presidencia del Partido Socialdemócrata (SPD), el partido principal de la coalición (la otra parte la constituye el Partido Verde).

Esta sorprendente declaración se presentó una semana después de que Schröder anunció su decreto contra la austeridad. En una reunión de su gabinete el 28 de enero le ordenó al ministro de Salud, Ulla Schmidt, cesar el plan de austeridad en el sector salud, y también, al mismo tiempo, ordenó ponerle alto a otros cortes presupuestales. Después de la reunión Schröder le dijo a la prensa: “Hemos llegado al límite de lo tolerable. . . la población no puede soportar más” austeridad.

El actual cambio de fase en Alemania debe analizarse en el marco de la caída en la votación que sufrió el SPD en las pasadas elecciones locales; lo cual es un claro reflejo de la revuelta creciente del electorado contra el régimen de austeridad impuesto por el Tratado de Maastrich de la Union Europea.

El 29 de enero FORSA, una empresa encuestadora, mostró que Schröder cuenta con sólo 14% de popularidad y que, además, si las elecciones nacionales fueran ese día, los socialdemócratas de Schröder no recibirían más del 24% del voto, mientras que el Partido Demócrata Cristiano (CDU), de oposición, recibirían el 50%. Aún en coalición con los verdes, el SPD y Schröder no obtendrían más de un tercio de los votos.

## ¿Elecciones anticipadas?

Angela Merkel, la presidenta neconservadora del CDU, dijo que esto abre la puerta para adelantar elecciones, con la renuncia de Schröder como canciller. Pero, al menos por ahora, Merkel no instará a retirarle su voto de confianza al gobierno. Edmund Stoiber, presidente de la Unión Social Cristiana (CSU) —aliada del CDU— y gobernador del estado de Bavaria, dijo que el frente opositor CDU–CSU podría llegar al poder si el voto popular lo favorece en las 14 elecciones que se cele-

brarán en el transcurso del 2004: ocho elecciones municipales y cinco a parlamentos estatales, así como la elección al Parlamento Europeo. Stoiber quiere una transferencia “limpia” del poder mediante unas elecciones anticipadas, que podrían convertir a la alianza CDU–CSU en el grupo parlamentario mayoritario (que es precisamente lo que sugieren las últimas encuestas).

Para colmo de males, el SPD enfrenta las huelgas de los trabajadores del acero y de la prensa escrita, y el ánimo en otros sindicatos indica que puede desatarse una ola de huelgas en Alemania en el segundo trimestre de este año. Los trabajadores metalúrgicos sincronizaron sus primeras huelgas de advertencia en Berlín y otras ciudades con la conferencia de prensa que el Canciller ofreció el 28 de enero.

## Se necesita un cambio radical

A menos que Schröder cambie su política de manera radical, reorientándola hacia el empleo productivo, y abandonando cualquier proyecto de cortes presupuestales, hay poca expectativa de que su popularidad mejore. Y hay algunos dentro del SPD que piensan que está dando pasos en este sentido: el 3 de febrero el ex presidente del Partido y ex ministro de Finanzas, Oskar Lafontaine, publicó un artículo en el *Bildzeitung*, el periódico de mayor circulación en Alemania, pidiéndole a Schröder y al Partido que adopten “un programa socialdemócrata contra el neoliberalismo”. Esto significa, más que nada, botar al odiado Pacto de Estabilidad de Maastrich y adoptar “un programa de inversiones en el sector público para enfrentar la crisis económica”, escribió Lafontaine.

Hasta el momento, en tanto Schröder no se defina en uno u otro sentido, Alemania se encuentra en un estado de creciente ingobernabilidad.



*El canciller alemán Gerhard Schröder.*